

El tesoro del Diablo

Autor: JBBEE

Erase una vez cuatro chicos que aquel verano de 1878 pasaron las vacaciones en el pueblo costero de Nerja. Lucas, Javier, Laura, Fer y su perro Toby se encontraron aquel verano en una de las playas más transitadas, de lo que surgió una amistad de hierro. Días más tarde, mientras jugaban al voleibol, Lucas siempre tan curioso, divisó un brillo en el centro de un arbusto; rápidamente los chicos fueron hacia allí. -Toby, ¡cava!- dijo Fer. Y así fue, tras cavar Toby descubrió un cofre en el que se había grabado: "Solo una amistad tan fuerte como la que selló este cofre, será capaz de abrirlo". Como se mencionó antes, estos chicos sentían entre sí una amistad más allá de lo normal, por lo que al verlo supieron abrirlo; y dentro de él encontraron un pergamino en el que estaba inscrito: "En este mapa desvelo mi más oscuro secreto, el camino al cofre del diablo, cuyo contenido es más valioso que el oro. Si este cofre es abierto por quien recogió este pergamino, proporcionará a este, mi mayor tesoro. En cambio si un corazón impuro abre el cofre, el poder de su contenido le cegará tanto que este morirá". Al día siguiente, tentados por la curiosidad, quedaron en el centro del pueblo, para marchar a su gran aventura; mientras tanto, un muchacho del pueblo, hijo de uno de los comerciantes, paró a saludarles. Los chicos le contaron su historia y quedó tan asombrado que decidió unirse a la aventura. Lucas le preguntó su nombre: "Cayetano" contestó el chico. Y tras conocerse y organizar su expedición pusieron rumbo a las Colinas Verdes, lugar señalado por el pergamino y situado al lado de Nerja. Al llegar a las colinas, encontraron un puente cuya

senda conducía a la Cueva de Cristal, famosa por sus grandes geodas. Tras cruzar el puente y entrar en la cueva se encontraron tres desviaciones y una inscripción tallada en la roca: ¿El pergamino a la luz mostrará la desviación óptima? Entonces, Lucas y Fer frotaron unos palos que allí había para liberar una llama que iluminase el pergamino. Tras escoger el camino indicado por el pergamino Laura, siempre tan astuta, tras ver la extraña situación de las rocas, lanzó una canica con la que descubrió una trampa. Gracias a su gran astucia pudieron atravesar dicha trampa con éxito, y tras esto llegaron a lo más profundo de la cueva donde estaba grabado: ¿Aquí se halla presente la cámara infernal que custodia el cofre

PÁGINA 1

del diablo, introducid el pergamino y el camino os será revelado? En cuanto fue colocado el pergamino, las rocas temblaron y la pared se agrietó mostrando el camino hacia el misterioso cofre. Tras atravesar la grieta en la pared, se encontraron con una gruta con bellas decoraciones y grafías en castellano antiguo, Javier, a quien le gustaba mucho la historia, pudo transcribir lo escrito: ¿A quien esté leyendo esto. Se encuentra en el más profundo y secreto lugar de la Cueva de Cristal, dicha cueva contiene el poder y las riquezas que yo mismo guardé. Esta gruta conduce a la gran geoda negra, lugar que será revelado tras arder el pergamino encontrado en los arbustos. Será un honor compartir estas riquezas, ahora bien no todo el mundo está preparado para ellas. ¿Serás tú el elegido? Mucha suerte. Anónimo? Cayetano colocó el pergamino en la antorcha que allí se encontraba, esta ardió y dejó flotando un humo blanquecino que se extendió rápidamente envolviendo toda la estancia en la que se

encontraba. Los chicos tomaron el trayecto marcado por el gas hasta llegar a una sala. -Clac- las puertas se cerraron y el techo se iluminó; en él con bellas graffias se indicaba: ¿gira la roca correcta y vuestra aventura llegará a su gran final?. Javier, que sabía leer inscripciones en latín, giró la roca central y de repente se encontraron ante la gran geoda negra, en la cual se divisaban dos bellas fuentes con agua cristalina y dos cofres, uno rodeado de diamantes y otro cofre, también de madera, pero este sin nada a su alrededor. -Es aquí ¿gritó Lucas. Los chicos dudaron que cofre abrir, pero el brillo y el color de los diamantes cegaba tanto que inmediatamente se acercaron al cofre cuyo contenido debía ser mejor. Lucas, abrió el cofre y? -Joyas, oro, plata?- Gritó Lucas Fer se acercó y cogió una de las joyas. -Ahhh!- Gritó, y cayó en un profundo sueño. Los chicos asustados, pensaron que hacer, entonces dijo Laura: ¿¡Claro!, el agua de la fuente? Javier le echó un poco de agua y tras un breve suspiro? ¡Despertó! Los chicos y especialmente Fer tenían miedo del contenido del otro cofre, pero lo abrieron; y? -¡Un papel!- dijo Laura, después, ella misma lo leyó: ¿Creo que ya sabéis que no es oro todo lo que reluce; una fuerte amistad, una gran aventura son sentimientos y experiencias mas valiosos que cualquier rubí o diamante. Espero que lo entendáis. Anónimo?. Un mes después? Se acabó el verano y el grupo se separó, pero juntos disfrutaron y rieron. No olvidéis que no valéis más por mucho poder que tengáis o muchos bienes de los que dispongáis, los valores como la humildad, el amor y la amistad son mucho más valiosos, más que el oro.